

Riesgos y vulnerabilidad

doi: 10.22201/FA.2007252Xp.2020.21.76858

Las temáticas abordadas en este número de ACADEMIA XXII representan un especial interés tanto para nuestra apreciable comunidad de lectores como para la sociedad en general, pues prácticamente la totalidad de los países de Latinoamérica se localiza en una región del mundo que frecuentemente enfrenta fenómenos hidrometeorológicos de gran escala y sismos de magnitudes considerables, desde Alaska hasta la Patagonia.

Esos eventos, propios de la naturaleza de nuestro planeta, han sido enfrentados por la humanidad desde el origen de su propia existencia; de hecho, en las culturas antiguas, tanto de oriente y como occidente, atribuían a estos fenómenos naturales causas divinas que, con el avance de la ciencia, se fueron descartando paulatinamente. Sin embargo, a pesar de que la sociedad contemporánea cuenta con mayor y mejor conocimiento científico en torno al comportamiento y los efectos de los huracanes, los ciclones, las tormentas tropicales y los sismos, diversas ciudades y puertos son vulnerables a los riesgos que suponen los efectos de estos eventos, los cuales son potencialmente causa de catástrofes humanas que pueden ser prevenidas.

La explosión demográfica de la segunda mitad del siglo xx propició el crecimiento desmedido de ciudades y centros de población en todo el orbe. Aquellos asentamientos ubicados en zonas de riesgo expuestas a fenómenos naturales han sido resultado de un orden territorial sin previsión ni planificación, o bien de decisiones tomadas en momentos en los que no se tenía pleno conocimiento ni comprensión de los riesgos que implicaba su desarrollo en determinadas regiones.

Ejemplo claro es la histórica Ciudad de México, urbe global contemporánea que en el periodo prehispánico supo integrarse con el lago de Texcoco, pero que después de la conquista española se desarrolló sobre aquel lago que con los siglos se desecó y en su lugar quedó un terreno inestable –lacustre–, en una región del país donde ocurren sismos de importante magnitud que ponen en riesgo a los habitantes, como



los ocurridos en 1957, 1985 y, el más reciente, en 2017. Los sismos no provocan que las personas mueran, como sí lo hacen las decisiones de edificar en zonas sísmicas o, peor aún, construir inmuebles que no consideran en su diseño estructural la condición natural del lugar.

Estos riesgos, provocados por la acción humana y por el fenómeno natural mismo, también se relacionan con huracanes y ciclones en las zonas costeras de México. A pesar de las dolorosas experiencias que recuerdan la vulnerabilidad de nuestras ciudades y poblaciones a los embates de la naturaleza, aún falta por aprender en materia de prevención de riesgos y de protección civil.

Vemos, pues, que los fenómenos hidrometeorológicos se desarrollan con mayor severidad; el calentamiento global ocasionado por la actividad humana ha sido determinante para el incremento de su intensidad, que provocan cuantiosas pérdidas –materiales y humanas– en las poblaciones en las que desafortunadamente inciden. Cada día se hace más evidente la necesidad de fortalecer la consciencia ambiental, es decir, el respeto por el medio ambiente y promover una relación sostenible de la especie humana con el planeta.

En este marco, academia xxii convocó a especialistas e investigadores a presentar trabajos inéditos sobre riesgos en zonas urbanas o inmuebles que se localizan en regiones sísmicas o propensas a los efectos de los huracanes o los ciclones. Se recibieron trabajos de gran calidad, en los que los autores generosamente comparten estudios de casos puntuales.

Esperamos que este número 21 contribuya al conocimiento para la comprensión de los riesgos y la vulnerabilidad a las que están expuestas nuestras obras arquitectónicas y ciudades, pero sobre todo que entre los estudiantes y jóvenes académicos despierte el interés por trabajar estos temas que siempre tendrán un aporte significativo para la sociedad a la cual nos debemos.

Dra. Alejandra Contreras Padilla
Dr. Pablo Francisco Gómez Porter
Editores